



Como parte de la política de seguridad del Jefe de Gobierno, Jorge Macri, los policías comenzaron a usar las primeras 500 pistolas de baja letalidad, funcionan con aire comprimido y permiten desactivar cualquier amenaza a 20 metros de distancia.

Los agentes de la Policía de la Ciudad ya llevan las nuevas pistolas Byrna para cuidar a los vecinos. Como parte de la política de seguridad del Jefe de Gobierno, Jorge Macri, los policías comenzaron a usar las primeras 500 unidades que funcionan con aire comprimido y permite desactivar una amenaza a 20 metros de distancia.

“Estas armas hacen la diferencia a la hora de proteger a nuestra policía y a los vecinos, y también a la hora de disuadir y neutralizar a los delincuentes. Ahora el policía tiene una instancia preventiva más, antes de que el delincuente saque su arma”, dijo Jorge Macri, quien conversó sobre seguridad con los vecinos del barrio Belgrano junto al ministro de Seguridad, Waldo Wolff y el secretario de Seguridad, Diego Kravetz.

Las pistolas de letalidad reducida se ponen a disposición de los policías de la Ciudad a medida que se capacitan. Ya hay 385 efectivos listos para usarlas, y en octubre van a estar operativas la totalidad de las 500 Byrna disponibles.

“Seguimos incorporando tecnología que nos permite actuar frente a distintas formas de delito o de enfrentamiento con delincuentes, es parte de nuestra política integral de seguridad. La mayoría de los efectivos que tienen las Byrna patrulla zonas comerciales donde hay mucha gente”, explicó el Jefe de Gobierno.

“Las pistolas Byrna son parte de nuestra prioridad de más equipamiento para nuestra policía, más herramientas para detener delincuentes y más seguridad para los vecinos”, dijo Waldo Wolff.

Las pistolas Byrna son de color naranja y pueden lanzar proyectiles cinéticos totalmente sólidos, químicos u orgánicos. Por ejemplo, balines que al impactar se fragmentan y liberan una sustancia parecida al gas pimienta. Tienen la finalidad de incapacitar momentáneamente o disuadir a una persona que pone en riesgo a sus víctimas, a los policías y a sí mismo. Y para la Policía de la Ciudad es un medio que sirve para desactivar una situación peligrosa sin usar armas de fuego.

“Trabajamos para que cada vecino y visitante pueda vivir y sentirse más tranquilo. El trabajo y el compromiso del equipo de gobierno y de la Policía de la Ciudad es constante. Siempre vamos a perseguir el delito y a estar del lado correcto: el de los vecinos”, agregó el Jefe de Gobierno.

Las Byrna se suman a las pistolas Taser que generan una descarga eléctrica contra el potencial agresor, son indicadas para actuar en espacios reducidos y disparan a unos cinco metros de distancia. Al dispararlas, unos dardos guiados por un cable envían 400 voltios durante cinco segundos. Actualmente, la Policía de la Ciudad dispone de 90 Taser, ya que acaba de comprar 30 unidades. Para fin de año sumarán otras 100.

La gestión de Jorge Macri en seguridad se centralizó inicialmente en ponerle fin a los piquetes y ocupaciones del espacio público como ranchadas o acampes. Luego, se desplegaron 1.000 policías que se suman a los más de 18.000 que patrullan la Ciudad. Con los nuevos egresados, a fin de año habrá más de 20.000 policías en las calles porteñas. Y, entre otras medidas, el sistema de videovigilancia cubre el 75% de la Ciudad, lo que permite dar respuestas más rápidas y efectivas desde los cuatro Centros de Monitoreo Urbano.